

## Nueva ruralidad ejidal en el Alto Lerma, México

\**María Estela Orozco Hernández*

### Introducción

El estudio de las transformaciones en las sociedades rurales y en las economías agrícolas de América Latina, se ha identificado como el surgimiento de una nueva ruralidad (Llambí;1992:76). El nuevo paradigma de la investigación rural pone énfasis en la orientación y los móviles de la transformación.

Rello (1986:99) y Bailly (1992:92-95), coinciden en que la región y el espacio agrario son testigos de los obstáculos para el desarrollo rural, resultado de las diversas fuerzas sociales en conflicto, lo que se traduce en desequilibrios de orden socioespacial y en las relaciones entre espacio y poder, como consecuencia de las estrategias de grupos con objetivos distintos.

El presente trabajo se inscribe en el proyecto denominado Sistema Agrario ejidal en el contexto de la globalización: el caso de la Cuenca Alta del Río Lerma, México, el objetivo es analizar la organización y las manifestaciones socioespaciales del sistema agrario ejidal en la región del Alto Lerma, así como los factores internos y externos que han promovido su permanencia, transformación o deterioro en los últimos veinte años.

**Aparato crítico:** la virtud metodológica del concepto de nueva ruralidad, radica en su utilidad para identificar la orientación y los móviles de la transformación de las sociedades rurales, sin embargo su mayor limitación radica en la escasa reflexión sobre las interconexiones entre las transformaciones sociales y las transformaciones del territorio.

En nuestra opinión, la perspectiva de la nueva ruralidad polariza los niveles de análisis entre lo macro y lo micro (local- global o viceversa), haciendo caso omiso del nivel regional, con ello se incurre en la afirmación categórica de que lo global, se manifiesta como un factor supranacional que incide de manera irrefutable en las economías rurales.

Ruellan y Godard (1994:251, 254) y Zepeda (1988:16 y 47), sugieren superar los estudios polarizados y orientar los estudios hacia la explicación de la evolución del contexto en conjunto, así como al análisis de los impulsos externos y agentes locales.

García Ramón *et. al* (1995:10), indica que los factores causantes de la heterogeneidad del medio rural y de los cambios sociales en la producción son: la liberalización del comercio internacional, la crisis de excedentes en la agricultura y la conformación de bloques económicos y regionales de poder económico y político.

---

\* Profesora e investigadora de la Facultad de Geografía, Universidad Autónoma del Estado de México.

Hiernaux (1994:35), indica que la articulación global – local (agregaríamos la regional) se hace presente mediante canales que la vehiculan, es el caso de una variable interna sensible a los comportamientos externos. En síntesis, para que la globalización se conecte a la tierra en varios lugares y regiones a la vez, requieren de medios, redes y canales que favorezcan la articulación, en este sentido los cambios no se transmiten de forma lineal a todo espacio – tiempo nacional, regional o local, sino que las características de los procesos de transformación pueden darle un componente particular a procesos generales, contrarrestándolos, acelerándolos o retrasándolos

**Perspectiva espacial en el estudio de la nueva ruralidad:** el territorio es abordado de forma muy variada, ya como soporte físico, como sustrato de relaciones, como un componente del sistema geográfico y como factor de transformación y desarrollo. Al respecto Santos (1986:9 y 18), Sánchez (1988: 6, 7 y 25) y Harvey (1998: 373), coinciden en que el territorio es dinámico, cuya evolución se debe a factores tanto internos como externos, por lo tanto la transformación social tiene su correlato en una adecuación de la estructura espacial. Es decir que el espacio – tiempo es el sustrato de relaciones (lo dado), pero también es producto de la reestructuración de dichas relaciones.

Corraggio (1994) afirma que en su interacción, las relaciones sociales y el lugar de vida y producción, dan lugar a una *configuración espacial*, ésta es mediada por procesos sociales - redes de comunicación e interacción social-, que la refuerzan y la conservan, entonces se manifiesta una *organización territorial* particular.

De acuerdo a lo anterior, se identifica una relación de influencia recíproca, entre los cambios en las relaciones sociales y los cambios territoriales. Esta perspectiva rebasa la concepción morfológica del territorio y adquiere un significado dinámico que tiene que ver con el espacio social y productivo históricamente determinado.

Delgado (1999:62-84) y Ocampo (1998), plantean que los territorios son diferencialmente expuestos a globalización, es decir que las potencialidades de los territorios, expresan sensibilidad a la dinámica global, mientras que espacios carentes de ellas son excluidos, es decir que la diferencia en la dinámica de transformación de lo social y territorial, es el ritmo y la velocidad del cambio, esta depende de la *sensibilidad* de los lugares y de la disposición de los agentes locales y regionales.

**Enfoque metodológico:** las diversas formas de organización del espacio rural configuran sistemas que mantienen estructuras agrícolas, ganaderas o agropecuarias, que ponen en el centro al uso de la tierra, que tiene que ver con los usos y abusos que del mismo se hace, y que afectan al asentamiento humano y la organización social.

En una perspectiva espacio – temporal, Faucher (1953: 12, 18 y 21), Clouth (1976:12), Guyón (1989:10) y Antoine Bailly (1992:2 y 92), coinciden en que es fundamental analizar los factores internos y externos que definen la organización espacial del ámbito rural y promueven su transformación. Rello (1986:65-66) afirma que la influencia de la sociedad nacional y el sistema económico internacional es procesada por las relaciones sociales regionales y locales e impacta diferencialmente a zonas y clases rurales, es decir que la confrontación entre fuerzas internas y externas explican las formas y ritmos de transformación de los espacios rurales.

La transformación de las sociedades actuales se encuentra, como cualquier otro proceso social, articulada con la estructura territorial, por ello es importante hallar las formas territoriales que reflejan el cambio, sin que ello niegue la articulación del presente con el pasado Hiernaux (1994:34).

García A. (2001), precisa que en el mundo de lo real la escala regional es probablemente la que mejor pueda expresar los cambios que está generando la globalización.

Muench Navarro (1983-1984) y Bassols Batalla (1983:76). Benko y Lipietz (1994:30) destacan que las regiones son producto de cambios acumulados a través del tiempo y el espacio, y que lleva las cicatrices que estructuras globales han dejado en ellas.

Lo anterior ratifica la utilidad metodológica del espacio regional, como complejo socio-territorial en el que se aprecian los efectos concentradores y reestructuradores de la globalización - cambios en las formas territoriales y nuevas funciones asignadas a éstos territorios- Carlos A de Mattos (1998:635). En el juego de niveles de análisis es necesario considerar las peculiaridades físico-naturales y los procesos históricos de formación social de cada región y localidad, así como ubicación en su entorno nacional y supranacional.

**La región en estudio:** una porción de la cuenca hidrográfica Lerma – Santiago, esta comprendida en el territorio del Estado de México. Recibe el nombre de Cuenca Alta del Río Lerma, ocupa una superficie de 5,354 km<sup>2</sup>, es una unidad físico–natural, cuyos componentes principales son los valles de Toluca y Atlacomulco – Ixtlahuaca (Gobierno del Estado de México, 1993:10). Predomina el uso del suelo agrícola en más del 50%, conjuntamente con el uso del suelo forestal y pecuario ocupan el 83.31% de la superficie total, es decir que la cuenca es eminentemente agropecuaria y forestal.

La superficie ocupada por la agricultura es de 535, 400 hectáreas, el 82% es de temporal y 18% de riego. El 95% de la superficie se siembra de gramíneas, y el maíz ocupa el 98%. (Gobierno del Estado de México, 1997:143). En general los sistemas de manejo de las

tierras cultivadas tienen un bajo nivel tecnológico, debido a la pequeñez de las parcelas y su competencia permanente con la urbanización y la industria.

La cuenca en estudio conforma una región de 32 municipios (El curso alto tiene 22 municipios, el curso medio 7 y el curso bajo 3), cuya superficie constituye el 26.23% del territorio de la entidad.

La población asciende a 2, 396, 677 personas (INEGI, 2000), monto que representa el 18.31% del total de población de la entidad. El 68% de la población se concentra en el valle de Toluca, sobresalen municipios metropolitanos, como Zinacantepec, Toluca, Metepec, Lerma, San Mateo Atenco y Ocoyoacac,

Actualmente en la cuenca del se ubican 1500 industrias y la zona agrícola de temporal más importante del país (Gobierno del Estado de México, 1997:21). Además alberga a los municipios que conforman la región mazahua – otomí (12 municipios de 32), cuya base económica es la agricultura y la industria doméstica.

**Los factores de la transformación:** proceso histórico de formación regional, la urbanización y la industria.

**Ocupación del territorio regional:** El proceso histórico de la región, se explica partiendo de la incidencia de una serie de factores que crearon condiciones estructurales de formación y desarrollo regional. Sugiura (2000:32-37) define a la cultura original del valle de Toluca como poseedora de un rico potencial, fundado en la riqueza de las ciénegas y numerosos manantiales.

El valle después de haber sido conquistado por los Mexicas, no tardaría más de una década en recibir nuevos conquistadores, los soldados de Hernán Cortés.. Jarquín (1987:80), señala que el choque entre españoles e indígenas en el siglo XVI, propicio la formación de la nueva sociedad. Rosenzweig (1987: 203) y Miño G. (1987:143 y 172), anotan que hacia finales de la época colonial, las haciendas y ranchos, y la comunidad campesina con su economía semi – cerrada de subsistencia, estaban en una situación en que sin dejar de ser antagónicas socialmente se complementaban en lo económico.

En las primeras etapas de formación social, se identifica como factor recurrente las relaciones de intercambio desigual a favor de los Aztecas primero y posteriormente a favor de los españoles, el tributo fue el mecanismo principal de las relaciones.

El sistema económico y social establecido por los españoles, configuró el primer acercamiento directo de la región con el sistema mundo y convirtió a la tierra y el agua en los factores de diferenciación socioeconómica. Las implicaciones más importantes, son:

- Concentración de los indígenas en pueblos, lo que definió históricamente el patrón de concentración de la población en los valles y población dispersa en la sierra.
- La orientación de los grupos indígenas hacia los sistemas agrícolas más primitivos, marcan condiciones estructurales que posteriormente trascenderían al reparto de la tierra ejidal.
- Una vez que termina el período colonial se pierde contacto con el mundo exterior, sin embargo la concentración de la tierra y el agua, así como la diferenciación social que promovió el sistema colonial favoreció después de tres siglos la aparición de las haciendas, las que se convierten en el eje de la organización económica y social de la región.

La hacienda permanece hasta el inicio del período revolucionario (1911–1916). De tal forma que cuando los peones acasillados y los indígenas perseguidos son convertidos en ejidatario, se traslaparon los esquemas de producción agrícola tradicional y familiar a la pequeña parcela que se les otorgó en usufructo.

En la primer reparto ejidal de 1915 – 1934, se establecieron relaciones con un entorno regional rural; la única diferencia es que los campesinos tenían una parcela, pero seguían manteniendo relaciones económicas y laborales con los grandes propietarios y rancheros. En el segundo reparto de 1935 a 1940, se impulsan dos modelos de desarrollo económico, el agrario y el industrial. En la cuenca predominó el primero, el que fomentó la producción agrícola minifundista sobre todo en los sectores indígenas, y no es sino veinte años más tarde que se impulsa la industrialización y el desarrollo urbano.

**La población y el proceso de urbanización:** Castillo y Hobarth (2000:34-35), atribuyen los cambios demográficos y económicos a los procesos de rápida urbanización y transformaciones globales. Gutiérrez, *et. al* (1988) identifica que de 1960 a 1980 la inmigración es el factor fundamental del crecimiento de la población en el Estado de México. Afirma, que en treinta años se ha producido una redistribución espacial de la población en una doble vertiente, por un lado en cuanto a la ocupación del espacio físico, y por el otro en relación al tipo de actividades económicas que la población practica, esto último lo atribuye a la migración rural – urbana.

En opinión de especialistas (UAEM, 2000), el país presenta una tasa de crecimiento inferior al 2% y cerca del 1% - tasa de reemplazo-, según nuestro análisis la del Estado de México es del 2.91% y en la cuenca de 3.3 %. La tasa de crecimiento ascendente en la cuenca y sus municipios se contrapone con la tendencia nacional y estatal. Sin embargo, se está produciendo un descenso en los componentes del crecimiento natural (Natalidad,

mortalidad y fecundidad), por lo tanto la tendencia ascendente, rápida y explosiva en la cuenca se explica por aumento de la inmigración.

Clarke (1991:235), nos dice... los países de América Latina presentan altas tasas de natalidad y baja en la mortalidad, el resultado es un crecimiento medio anual que no excede al 3%. Con base en lo anterior y las tasas de crecimiento medio anual en la cuenca (1950-2000), se establecen siete tipos de transición demográfica: descendente, lenta, lenta-ascendente, ascendente, rápida, muy rápida y explosiva. (Cuadro 1).

A partir de 1960 el ritmo ascendente de la población es producto del desarrollo industrial y la creciente urbanización, éstos factores determinaron la dinámica demográfica en los años posteriores. De 1990 a 2000, los municipios de la cuenca presentan tasas de crecimiento ascendentes y 11 municipios del curso alto tienen un crecimiento rápido, por encima del tasa general del curso (3.35%), entre ellos Atizapán, Calimaya, Chapultepec, *Lerma*, Ozolotepec, San Antonio la isla, *San Mateo Atenco*, Temoaya, Tenango del Valle, *Xonacatlán* y *Zinacantepec*.

Cuadro 1. Tipos de Transición demográfica

1. Descendente	2. Lenta	3. Lenta ascendente
0% ó menos de crecimiento medio anual de la población	De 0.1 a 1.0 % de crecimiento medio anual e la población	1.1 a 2.1 % de crecimiento medio anual de la población
4. Ascendente	5. Rápida	6. Muy rápida
2.2 a 3.2 % de crecimiento medio anual de la población	3.3 a 4.1 % de crecimiento medio anual de la población	4.4 – 5.4 % de crecimiento medio anual de la población
	7. Explosiva	
	5.5 % ó más de crecimiento medio anual de la población	

Fuente: INEGI (1950,1960, 1970, 1980, 1990 y 2000). Datos estadísticos censales.  
Elaboró: maría Estela Orozco Hernández . 2001

Perpiña (1954) y Calvo *et. al* (1991), en Reques y Rodríguez (1998), plantean que la población se densifica del interior a la periferia y que el aumento de la población es un fenómeno motivado por la dinámica urbana y productiva.

Con base en las densidades extremas (1950 a 2000) se construye el cuadro 2. En 1950 destacan los municipios de *Toluca*, *Metepec*, *San Mateo Atenco*, *Xonacatlán*, *Capulhuac* y *Almoloya de Río*, todos ellos ligados a la capital del estado. Su densidad transita entre media baja y media alta, es así como se manifiesta la primera etapa de conformación de la *Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca*.

En este espacio “protourbano”, predominaba el uso del suelo agrícola y poco más del 50% de la población ocupada en actividades primarias. Para 1960, se incorpora

Mexicaltzingo y aumenta la densidad en San Mateo Atenco, perfilado en la década anterior como el más densamente poblado, por encima de Toluca y Metepec.

Entre 1970 y 1980 se incorpora Santiago Tianguistenco, Toluca continua con una densidad media alta, San Mateo Atenco y Metepec con alta- marca el ascenso definitivo de éstos últimos al mundo urbano-.

Cuadro 2. Magnitud de la densidad demográfica

1. Muy baja	2. Baja		3. Media baja
Menos de 50.0	51 - 100	101 - 200	201 – 400
4. Media alta	5. Alta	6 . Muy alta	7. Extrema
401 - 800	801 - 1600	1601 - 3200	Más de 3201

Elaboró : María Estela Orozco Hernández, 2001

En 1980 se incorporan Atizapán, Calimaya, Chapultepec, Rayón, San Antonio la Isla, Ocoyoacac, Oztolotepec y Lerma.

Para entonces en la zona metropolitana sólo faltaba *Zinacantepec*, éste se incorpora hasta 1990, aunque en 1980 presentaba una densidad media baja, ya estaba considerado como área de crecimiento urbano. Con ello se identifica *la segunda etapa de conformación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca*.

La concentración de la población en el año 2000, resalta la participación de los municipios metropolitanos, *San Mateo Atenco* tiene una densidad extrema, *Toluca* y *Xonacatlán* alta, y *Metepec* muy alta. Lerma, Ocoyoacac y Zinacantepec, una densidad media-alta. Los dos primeros son importantes por albergar al corredor Lerma- Toluca y al parque industrial de Ocoyoacac, sin embargo el espacio físico sigue siendo rural.

La articulación de Zinacantepec a la economía urbana depende de su ubicación, es paso obligado para el sur y occidente de la cuenca. En los últimos diez años ha proliferado un corredor de servicios relacionados con el transporte.

Municipios no metropolitanos que han incrementado su densidad en las dos últimas décadas son: Almoloya del Río, Calimaya, Capulhuac, San Antonio La Isla, Rayón, Tianguistenco. El notable aumento se debe a su accesibilidad y la ventaja de la tranquila vida del campo cerca de la ciudad. La densificación se extiende en una tendencia sur – sureste definida por las vialidades que comunican hacia la Ciudad de México –estaríamos acotando una *tercera etapa de metropolización de la Ciudad de Toluca*-. Esta se caracteriza por un reciente impulso carretero, aparición de fraccionamientos campestres, restaurantes, hoteles, gasolineras y plazas comerciales.

Atacomulco e Ixtlahuaca comienzan a destacarse como centros de atracción del curso medio, no sólo por su actividad agrícola sino por su reciente empuje industrial.

En síntesis las diferentes etapas de conformación urbana coinciden con la tendencia ascendente de la población de 1950 a 1960 y el período de mayor crecimiento demográfico entre 1970 y 1980 y su continuación de 1990 a 2000, es decir que el fenómeno urbano como tal en la zona de estudio no tiene más de veinticinco años. Las dos primeras fases se desarrollaron del centro a la periferia, mientras que la tercera se presenta a lo largo de las vialidades formando corredores de servicios y comercio, así como articulando municipios que se localizan al interior de la propia zona metropolitana. En el año 2000 la Zona Metropolitana de Toluca aportó el 49.32% de la población total. (Cuadro 3), ello ratifica el fortalecimiento de su papel concentrador como el eje regional de las actividades urbanas e industriales y muestra que el desarrollo económico y el crecimiento demográfico no se presentaron homogéneamente en los municipios.

Cuadro 3. Población total en la Zona Metropolitana de Toluca

Municipios	1980	1990	1995	2000
Lerma	57,219	66,912	81,144	99,714
Metepec	83,030	140,268	177,967	194,265
San Mateo Atenco	33,719	41,926	54,070	59,601
Toluca	357,071	487,612	564,287	665,617
Zinacantepec	60,232	83,197	105,508	121,715
Xonacatlán	19,546	28,837	36,139	41,255
Total	610,817	848,752	1,019, 115	1,182,167
Cuenca	<b>1,336,714</b>	<b>1,769,637</b>	<b>2,101,342</b>	<b>2,396,677</b>

INEGI (1984) "X Censo General de Población y Vivienda, 1980". Integración Territorial. Estado de México. Tomo 15. Volumen I y II, Aguascalientes. México. INEGI (1990) "XI Censo General de Población y Vivienda 1990". Estado de México. INEGI (1995) "Conteo de Población y Vivienda". Estado de México. INEGI (2000) "El INEGI da a conocer los resultados oportunos del XII Censo General de Población y Vivienda". Comunicado de prensa, No. 140/2000. México.

De forma tal que el sistema de centros de población muestra una desarticulación regional, agudizada por el efecto polarizador de la capital de la entidad y el aislamiento económico de la porción norte de la cuenca.

**La industrialización y el cambio ocupacional:** en 1980 la población ocupada en la cuenca representó el 29.21% de la población total, en 1990 se reduce al 26.53% y en el 2000 aumenta al 30.48%. Sin embargo, la población ocupada en actividades primarias, disminuye de 1980 a 1990, del 36.26% al 19.26%, y de 1990 a 2000 se abate ocho puntos porcentuales.

El aumento de la población ocupada favorece a las actividades terciarias. La fuerza de atracción se constituye en la localización de nuevas empresas en el corredor Lerma – Toluca y en los parques industriales, así como en la urbanización

La dinámica del cambio ocupacional en la región, permite identificar dos etapas, en la primera las transformaciones son inherentes al curso alto -1960 a 1980-, y en la segunda- 1990 – 2000-, los municipios del curso medio y bajo de la cuenca se incorporan al cambio.



En las décadas de los años sesenta y setenta en el curso medio y bajo predomina la población ocupada en el sector primario, situación compartida en la primera decena por diecisiete municipios del curso alto, entre ellos Metepec, San Mateo Atenco, Zinacantepec, Xonacatlán y Lerma.

Toluca, Almoloya del Río, Ocoyoacac, Rayón y Mexicaltzingo presentan una fase de transición a recomposición de la ocupación principal. En el primer municipio destaca su inicial dinámica industrial y urbana, en el segundo el impulso a la manufactura de ropa de vestir, en el tercero una incipiente industria y el cuarto y quinto la venta de artículos artesanales, el comercio y los servicios.

Para 1970- 1980 en el curso alto se presenta una fuerte tendencia hacia el cambio motivada por el establecimiento de los parques industriales. Los municipios cercanos a los parques comienzan a abatir su ocupación en el sector primario, entre ellos Metepec, Almoloya del Río, Capulhuac, Mexicaltzingo, San Mateo Atenco y Ocoyoacac, ello refleja la propagación del patrón ocupacional generado por la industria.

Nueve municipios siguen siendo agrarios, entre ellos dos metropolitanos: Zinacantepec y Xonacatlán. Atizapán se encuentra en fase de transición; su cercanía con Almoloya del Río lo convirtió en un segundo espacio de difusión de la manufactura de pantalones para hombre. Lerma y Metepec se perfilan, uno como centro industrial y el otro centro comercial y de servicios.

Destacan también Capulhuac, San Mateo Atenco, Toluca. En el primero, el factor de cambio es la producción de barbacoa en empresas familiares, en el segundo la dinámica generada por la manufactura y venta de calzado y el tercero como una respuesta a su condición urbana e industrial.

Para el 1990 - 2000, Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Ixtlahuaca y Jocotitlán se encuentran en fase de cambio. La situación se ha generado en un lapso de veinte años, lo que se atribuye al reciente impulso industrial, comercial y de servicios, además del mejoramiento de la accesibilidad a través de la vialidad Toluca – Guadalajara.

En la última década en Toluca, Metepec, San Mateo Atenco, la población ocupada en actividades primarias se ha reducido a menos del 4% y en Lerma y Zinacantepec oscila entre 5 y 8%.

### **Dinamismo económico sectorial**

Desde 1975 hasta 1993 la entidad ha tenido una participación en el PIB nacional por encima del 10% y hasta 11.1%, sólo rebasado por el Distrito Federal con el 24%. Los sectores económicos más dinámicos son la industria, el comercio y los servicios.

En la Zona Metropolitana de Toluca se aprecia la preponderancia de siete municipios (Toluca, Lerma, San Mateo Atenco, Metepec, Zinacantepec, Xonacatlán y Ocoyoacac). Sobresale Toluca que junto con Lerma concentran poco más del 47% de la unidades económicas, el 58% de la población ocupada y aportan el 70.92% del valor agregado censal y más del 60% del valor manufacturero, comercial y de servicios. (Cuadro 4)

Cuadro 4. Zona Metropolitana de Toluca

Unidades económicas	2	%	3Co	%	3S	%	Total	%
Zona Metropolitana	2463	63.49	14938	67	7770	73.57	25171	68.5
Cuenca	3879		22306		10560		36745	
Población ocupada								
Zona Metropolitana	59335	71.19	39171	73.1	28051	82.1	126557	74
Cuenca	83338		53543		34130		171011	
Valor agregado censal en miles de pesos								
Zona Metropolitana	6453041	79.8	1198564.8	83.8	725268	83.5	8376873.8	80.66
Cuenca	8085725		1430437		868580.3		10384742	

INEGI (1997) *Perspectiva Estadística del Estado de México*, Aguascalientes, México: 99-102. 2. Manufacturas, 3C. Comercio; 3S. Servicios. \*Los % se calcularon en función del valor total en cada rubro de la cuenca.

El área industrial consolidada es el corredor Lerma–Toluca y catorce espacios ocupados por los parques industriales. Entre ellos áreas ubicadas muy recientemente (1990) en los municipios de Atlacomulco, Ixtlahuaca, Morelos, Temoaya, Tianguistenco, San Antonio la Isla y Zinacantepec. La implantación industrial ha beneficiado aproximadamente a quince municipios, el resto se ha mantenido al margen del proceso. A nivel local se ha conformado un patrón ocupacional heterogéneo, caracterizado por un tránsito relativamente corto hacia etapas de equilibrio hasta transformar su estructura ocupacional a favor de las actividades no agrícolas.

### ¿La nueva ruralidad ejidal en la Cuenca Alta del Río Lerma?

El ejido en la cuenca se constituye en un hecho histórico que fue creado por un orden constitucional, sin embargo su localización, así como las diferentes calidades en los recursos de suelo y agua, y su historia sociocultural se manifiestan en una gran diversidad territorial y social. Como producto de la historia se consolidaron los factores estructurales que lo caracterizan, entre ellos: la pequeñez de la parcela, manejo individual de la tierra, formas de organización familiar para el trabajo, la persistencia del cultivo de maíz para consumo y tecnología tradicional.

**Estructura agraria ejidal:** en la cuenca el 57.0% de la superficie total censada es ejidal, el 7.6% es comunal y el 30.2% es privada, la propiedad de colonia y publica es imperceptible. (INEGI, 1994)

Se registran 490 ejidos, o el 39.57% de los 1, 238 existentes en la entidad, a la vez concentra el 50.33% de los 287,140 ejidatarios y comuneros.

Las parcelas de hasta cinco hectáreas predominan en más del 95%. El promedio de hectáreas por ejidatario en el curso alto es de 1.84, en los cursos medio y bajo, el promedio es de 2.84 y 3.59 respectivamente.

La orientación agrícola de las unidades ejidales tiene su contraparte en su escasa diversificación, ya que el de 98.49% tiene sólo actividad agropecuaria y forestal.

El 13.3% de las unidades ejidales de la cuenca disponen del 16.57% de la superficie con riego completo y el 47.4% concentra el 64.29% de la superficie de temporal. Cuadro 5

**Cuadro 5. Calidad de la superficie de labor**

	Unidades de producción.	Sup. de labor has.	% sólo U. P	Riego sup. has.	%Sólo U. P.	temporal sup. has.	% Riego y U. P.	temporal has.
Cuenca	137355	141840.788	13.3	16.56	47.4	64.29	7.74	19.13
México	297867	732731.8	16.46	10.68	71.90	70.90	11.66	18.40

Fuente: INEGI ( 1994 ). Resultados definitivos VII Censo Agrícola - Ganadero .cuadro 7B

Las características de las tierras de temporal se resumen, en elevada proporción de tierras de topografía accidentada, exposición a la temporada de lluvia y a los perjuicios causados por las heladas, el resultado es una deficiente productividad, que repercute en limitados ingresos.

**Organización para el manejo de la tierra y mano de obra:** en la cuenca predomina el trabajo individual en el 97.65% de las unidades ejidales, las que concentran el 94% de la superficie total ejidal. Aún cuando la organización en grupo es mínima, su presencia indica la conservación de rasgos culturales, donde el trabajo colectivo es componente básico de la organización social y productiva.

El Estado de México cuenta con 1,023,257 personas ocupadas en unidades de producción con actividad agropecuaria y forestal, el 68% corresponde a unidades ejidales, en las que predomina la mano de obra no remunerada en más del 85% y dentro de ella la familiar. La mano de obra remunerada constituye el 10.41% en la cuenca, dentro de ella destaca la mano de obra eventual. (Cuadro 6)

**Cuadro 6. Mano de obra en unidades de producción individual estatal y ejidal**

Curso	Gran total	No remunerada			Remunerada		
		Total	Familiares	No familiares	Total	Permanentes	Eventuales
Cuenca	378267	89.57	87.35	2.2	10.41	1.18	9.23
México	1023257	86.0	83.81	2.23	13.94	2.0	11.92
Ejidios	696799	87.82	85.61	2.2	12.17	1.29	10.88

Fuente: INEGI ( 1994 ). Resultados definitivos VII Censo Agrícola - Ganadero .cuadro 27B

La ocupación del ejidatario se estima en un promedio mínimo de 60 días y un máximo 250. El maíz absorbe trabajo en la preparación de la tierra, en la siembra y en la primera escarda; así como en la cosecha; pero en el intermedio de varios meses, el consumo de trabajo es muy poco. Es frecuente que el ejidatario se ocupe en diversas actividades.

El ejidatario trabaja al servicio de otros ejidatarios o propietarios, en la artesanía, en el comercio, en trabajos calificados, ausentándose por períodos de una semana o más.

El trabajo agrícola en unidades ejidales es familiar y se complementa con personas que no son familiares, ayudan en las faenas como una forma de convivencia y sin pago, fenómeno que se sigue manifestando en los valles, ello muestra la existencia de formas de organización y cooperación, donde la familia extendida hacia los amigos, vecinos y compadres cumple una función importante en el desarrollo de la producción agrícola.

**Nivel tecnológico:** Del total de unidades ejidales de la cuenca, el 25.24% utiliza sólo tractor, el 54.29% sólo animales de trabajo y el 20.4% ambos tipos de fuerza. (Cuadro 7)

Cuadro 7. Tipo de fuerza empleada en unidades ejidales

Cursos	Unidades de producción	U. P. que usan	1. %Sólo tractor	%Solo animales	%Tractor y animales	2.No emplean
Cuenca	94317	91283 (96.78%)	25.24	54.29	20.4	3.2
México	297968	267408 (89.74%)	23.74	53.66	22.59	10.25
Ejidal	200482	183457 (91.50%)	25.34	51.72	22.92	8.49

Fuente : INEGI ( 1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. cuadro 17.Formato digital

1. Calculado en base a las U. P. ejidal que usan, 2. Calculado con respecto al total de U. P.

La existencia o ausencia del tractor marca diferencias técnicas y económicas, ya que los tractores que se emplean son rentados y el gasto se suma a los costos de producción.

**Uso de crédito, seguro o ambos :** en la entidad como en los ejidos de la cuenca, presentan una participación superior al 6% y menor de 6.5%, es decir que más del 90% de las unidades de producción no tienen acceso a los servicios financieros. (Cuadro 8).

Cuadro 8. Unidades de producción ejidal que utilizan crédito, seguro o ambos

Cursos	Total U. P.	Utilizan								No utilizan	
		U. P. sí usan	1. %	Sólo crédito	2. %	Sólo seguro	%	% Ambos	%	U. P.	1. %
Cuenca	93667	5804	6.19	3252	56.0	740	12.6	1812	31.21	87865	93.80
México	297867	19067	6.40	13953	73.17	1730	9.0	3384	17.74	278800	93.59
Ejidales	197089	12067	6.12	9184	76.10	1190	9.8	2430	20.13	185022	93.87

Fuente : INEGI ( 1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. Cuadro 38

1. % con respecto al total de unidades de producción, 2. % con respecto al total de unidades de producción que utilizaron

En 1994 el sistema de crédito se midifica, se extiende el requisito de dar en prenda a las propiedades como aval físico del préstamo, esto ha generado desaliento para solicitar el apoyo. La nueva estructura financiera, se delinea entorno al Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO), así como fondos de apoyo a zonas marginadas.

El PROCAMPO como expectativa de apoyo, expresa el preludio y fin de una historia reciente, el programa se convirtió en un apoyo mínimo. De hecho en el año 2002, el presidente Vicente Fox, anuncia la desaparición del PROCAMPO y del PROGRESA, los fusiona en el programa "Contigo". Ello define el fracaso de una política agrícola que no logra capitalizar el campo, y marca el inicio de una política social, en la que el problema de la capitalización del campo se reduce a una situación de beneficencia pública.

**Uso de equipo e instalaciones y tecnología:** en la cuenca la tasa de participación es superior al 25% (Cuadro 9). Del total de unidades ejidales que si usan, el 52.74% corresponde a la cuenca, predomina el uso de bordo u hoyo de agua y pozo profundo. Destaca también el uso de semilla mejorada, fertilizante químico y orgánico; así como pesticidas, éstos insumos son los más costosos y en muchas ocasiones son inaccesibles.

**Cuadro 9. Equipo e instalaciones agrícolas en unidades de producción ejidal**

Curso	U. P.	% Usan	%Bordo hoyo de agua	%Pozo profundo	%Trilladora cosechadora	%Desgranadora	%Empacadora	%Seleccinadora	%Deshidratadora	%Otras	%No utilizan
Cuenca	88234	28.36	16.18	10.32	0.58	5.16	1.1	0.11	0.06	0.42	57.34
México	297968	23.77	11.41	7.15	3.18	4.14	2.20	0.15	0.07	1.39	76.22
Ejidal	200482	25.65	12.22	8.40	3.54	4.13	2.26	0.15	0.07	1.07	74.44

Fuente : INEGI ( 1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. cuadro 16.Formato digital

Se combina la tecnología tradicional y moderna, está última no tiene una asistencia técnica formal y permanente. (Cuadro 10)

**Cuadro 10. Uso de tecnología en unidades de producción ejidal**

Cursos	U. P.	Usan	Semilla mejorada	Árboles injertados	Fertilizantes químicos	Fertilizantes orgánicos	Pesticidas	Asistencia técnica gratuita	Asistencia técnica pagada	No utilizan
Cuenca	88234	88.02	33.23	2.82	76.88	64.03	49.94	1.35	3.65	11.95
México	299666	82.83	31.84	4.76	65.75	58.83	42.66	1.57	3.05	17.16
Ejidal	200482	83.04	31.72	3.83	65.94	59.36	43.25	1.55	3.05	16.95

Fuente : INEGI (1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. cuadro 16.Formato digital

La semilla mejorada se usa en el 33.23% de las unidades ejidales. El uso de fertilizante orgánico, señala la asociación de la ganadería y la agricultura; sin embargo aún cuando el precio del abono orgánico es inferior al precio del químico, éste es caro, además el abuso de químicos genera problemas ecológicos en la calidad de agua y suelo.

**Patrón de cultivos:** en la temporada de lluvias se siembra la mayor parte de la superficie de labor. El maíz se cultiva en variadas condiciones de suelo y clima, los rendimientos bajos le confieren la característica de un cultivo de subsistencia. Los campesinos cultivan maíz no sólo por tradición, sino porque el grano es necesario para su alimentación y la del ganado. El maíz ocupa los terrenos durante casi todo el año; ello impide la rotación, lo que lleva a un decremento de los rendimientos. (Cuadro 11)

**Cuadro 11. Superficie sembrada, cosechada y producción obtenida de maíz**

Cursos	SUP. DE LABOR HAS.	SUPERFICIE SEMBRADA DE MAÍZ	COSECHADA HECTÁREAS	PRODUCCION TONELADAS
Cuenca	141840.788	85.25	82.48	177,758.42 (55.40%)
Sólo Ejidos	413949.0	63.37	59.63	320,851.22

Fuente : INEGI ( 1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. cuadro 8B.

En el 92.04% de la superficie ejidal sembrada, predominan los básicos en el ciclo primavera – verano y 60.49% en otoño - invierno. Las unidades ejidales aportan el 60.1% del total del volumen de producción del ciclo primavera – verano y el 62.5 % del volumen

producido de maíz. En el ciclo otoño – invierno los cultivos que presentan el mayor volumen de producción son los forrajes (avena forrajera y alfalfa). Las unidades ejidales participan con el 36.6 % del volumen producido.

### Destino de la producción

Al destino de la producción resume el nivel de desarrollo económico y tecnológico de los ejidos. El 69% de las parcelas ejidales de la entidad son de autoconsumo, el 22 % venden al mercado local o nacional. (Cuadro 12).

Cuadro 12. Destino de la producción

Cursos	Unidades de producción	%Sólo autoconsumo	%Venta local y nacional	%Venta local, y nacional exportación	%No reportaron producción
Cuenca	94670	76.33	17.96		4.84
Edo. de México	299406	68.70	22.02	0.04	9.25
Sólo ejidal	201935	69.80	21.53	0.02	8.64

Fuente : INEGI (1994 ). VII Censo Agrícola Ganadero. cuadro 21.Formato digital

En la cuenca más del 70% de las unidades ejidales destinan la producción al autoconsumo, solamente el 17.96% a la venta local o nacional, éstas últimas se concentran en el curso medio y alto, las unidades que reportan venta son pocas y confirman una estructura ejidal de autoconsumo.

### La realidad ejidal en la Cuenca Alta del Río Lerma

**Fortalezas y adversidades:** sobresale la participación equilibrada de la tenencia de la tierra social y privada, ello da la posibilidad de aglutinar grupos de trabajo con intereses comunes; su mayor adversidad se encuentra en el desinterés, la apatía de los productores y la deficiente promoción organizativa

En las unidades de producción ejidal la superficie de riego y mixta, constituye el 34% de la superficie total de labor, ello es un factor de impulso que favorecería la diversificación de la producción en un esquema de viabilidad económica y natural; sin embargo la limitante, es la cobertura de los programas de fomento agropecuario.

En cuanto al mercado de tierras, en los municipios más rurales prevalece la renta de la misma y menos la venta, ello se aprecia como un mecanismo de interacción social que permite seguir cultivando la tierra; no obstante el deterioro de la rentabilidad agrícola, ya no es suficiente tener más tierra, sino que la principal adversidad es la variabilidad del mercado de productos.

Se identifica la práctica de la mediería, aparcería y préstamo de la tierra, como prácticas que fortalecen las relaciones sociales en los ejidatarios; sin embargo éstas formas naturales de intercambio, se enfrentan a la desaparición.

En los ejidos se presentan iniciativas de organización individual y colectiva, aprovechan las ventajas de los programas de apoyo agropecuario federal y estatal, sin embargo dada la reducción del presupuesto es factible un estancamiento de dichas iniciativas.

Se utiliza tractor y animales, ello se corresponde con las condiciones topográficas de la región, sin embargo se han incrementado los costos de la renta de ambos tipos de fuerza.

La ganadería de traspatio es un fondo contingencia económica, es muy común que los ejidatarios vendan el ganado para solventar los gastos de una economía agrícola deteriorada. En la otra cara de la moneda, se encuentra la actividad ganadera semicomercial, en la que los ejidatarios que la practican, han logrado un equilibrio entre los insumos que proporciona la actividad agrícola y la engorda de ganado. En esta relación los ejidatarios ocupan todo su tiempo, por lo tanto existen mayores posibilidades de arraigarse a su comunidad. El despunte es coyuntural y se debe a los programas de fomento ganadero y establecimiento de praderas, por tanto su permanencia es frágil.

Aún cuando predomina el cultivo de básicos, la región cuenta con una gran variedad de cultivos, ello es una oportunidad para aprovechar la diversidad agrícola y generar alternativas de producción; el problema es el escaso interés comercial de cultivos producidos en condiciones domésticas.

El sector agrícola comercial ejidal, se localiza en el curso alto y medio de la cuenca, asociado a zonas de riego y con riego de punta. Este sector requiere de programas específicos de apoyo a la comercialización; ya que su principal antagonico es la inestabilidad del mercado y los precios por debajo de los costos de producción.

El proceso de regularización de la tenencia de la tierra ejidal, ha generado en los ejidatarios un sentimiento de posesión verdadera de la propiedad raíz, pero a la vez está generando respuestas diferenciadas, entre ellas la decisión de continuar con el cultivo de la tierra, formación de asociaciones productivas o simplemente vender la tierra.

Es significativo el abatimiento de la población ocupada en actividades primarias, sin embargo al analizar el sector propiamente ejidal, a través de su denominación como sujetos de derechos agrarios, se observa que poco más del 60% de ellos se dedican a las actividades primarias, lo que denota la mayor fuerza ejidataria de la porción media y norte de la cuenca; sin embargo está latente la incorporación de la población joven al trabajo no agrícola, como ocurre en la zona sur de la cuenca.

Otra fortaleza de los cursos medio y bajo de la cuenca, es su mayor nivel de organización, tanto productiva, como política y étnica. Ello se debiera aprovechar para extender mejores

formas de organización; sin embargo es notable la deficiencia de los programas oficiales de vinculación y capacitación.

**Debilidades y oportunidades:** La conversión de tierras forestales a tierras de cultivo, ha provocado procesos de deterioro, como la erosión que afecta la calidad y la capacidad productiva de los suelos.

La venta de tierra ejidal se presenta en los ejidos periféricos a zonas urbanas, refleja la posibilidad de que los ejidatarios negocien individualmente el precio, ello es detonante de la disminución de la superficie agrícola, cambio en el uso del suelo e incremento de la compra – venta de tierras mediante contratos rústicos.

El mayor fraccionamiento de la tierra ejidal se presenta al sur de la cuenca, se elevan los precios en tierras cuyo destino son los asentamientos humanos, para uso industrial, comercial y de servicios. Aún cuando los ejidatarios fijan un precio “ conveniente” es factible que a corto y mediano plazo los beneficios sean escasos.

Las unidades ejidales presentan una escasa diversificación económica, debido a que no se aprovechan las potencialidades locales; además porque las políticas prevalecientes seleccionan los espacios en los que actúan, es decir que la mayor parte de dichos espacios son excluidos por no presentar condiciones de competitividad.

El predominio de la superficie de labor en temporal, conlleva a la necesidad de contemplar programas de contingencia productiva ante la pérdida total o parcial de la producción, así como extender los programas alternativos de trabajo. No obstante el esquema actual de política económica y política agrícola, establece que los ejidatarios resuelvan sus problemas como puedan.

El predominio de la organización individual y familiar, plantea por un lado, una economía agrícola de subsistencia, por el otro significa la conservación de la práctica agrícola como un patrimonio familiar necesario y fundamental. En esta relación siempre estará presente el riesgo de la agudización del deterioro y de la pérdida de la relación directa con la tierra.

Es común la predominancia de la mano de obra no remunerada, dentro de ella la familiar. La familia ejidal está consciente de que el maíz que produce no le proporciona dinero; por lo que también de manera consciente y autónoma permite la salida de los hijos para que trabajen y apoyen (en particular a las mujeres).

La población ejidal que se dedica únicamente a la agricultura, establecen relaciones laborales con el comercio, los servicios y la industria. En estas condiciones es factible promover esquemas de producción agropecuaria de ganado mayor; sin embargo lo que se está difundiendo más son los programas de apoyo para ganado menor.



El nivel de mecanización vía tractor en las unidades ejidales es bajo, la adquisición de uno de ellos es nula, no hay créditos refaccionarios

El abatimiento de los apoyos financieros vía crédito, afecta al sector ejidal semicomercial, el deterioro económico de este sector lo ubica en fase de regresión.

La mayoría de las unidades ejidales no cuenta con instalaciones para riego, pero la mayoría usa los agroquímicos de forma empírica. El gobierno federal y estatal induce el uso de los insumos, pero no dentro de un esquema de capacitación adecuada.

La regularización y ordenamiento de la tierra ejidal, no ha promovido un reagrupamiento de este tipo de propiedad, pero si ha iniciado el proceso de transformación de la estructura agraria original hacia una estructura social y territorialmente diversificada.

Se presenta una gran desocupación en los sujetos de derechos agrarios, ello muestra la incapacidad de generar fuentes de empleo emergentes y alternativas, pero también dan cuenta de la fragilidad estacional del trabajo agrícola.

Más del 50% de los sujetos de derechos agrarios tienen más de cincuenta años, ello muestra una tendencia al envejecimiento de estructura agraria regional, cuyas consecuencias son: el deterioro del pensamiento agrario que dio origen al ejido como institución, a la vez las instancias gubernamentales promueven la renovación de la estructura agraria ejidal, mediante programas de cesión de derechos.

**Consideraciones finales:** en cada etapa de formación regional, la subordinación de la cuenca, tiene que ver con su localización, su accesibilidad y su posición estratégica con respecto al centro político y administrativo más importante de México, así como con la inequidad en la posesión de la tierra y los recursos naturales (agua, suelo y bosques).

Los cambios en la configuración de la Cuenca del Alto Lerma hasta el repartimiento agrario, se sustentan en la redistribución de la tierra. Con el advenimiento de la modernidad, mediante la implantación del modelo urbano e industrial, los cambios territoriales más drásticos son inherentes a este y a la explotación del agua.

Se ratifica el fortalecimiento del papel concentrador de la Zona Metropolitana de Toluca, como el eje regional de las actividades urbanas e industriales, lo que muestra que el desarrollo económico y el crecimiento demográfico no se presentaron homogéneamente en los municipios de la cuenca. Actualmente el sistema de centros de población muestra una desarticulación regional, agudizada por el efecto polarizador de la capital de la entidad y el aislamiento económico de la porción norte de la cuenca.

La tendencia hacia la transformación de la estructura ocupacional agrícola se hace evidente en 1960, sin embargo los cambios más agudos se presentan de 1970 – 1980, en

esa medida se establece una relación directa con el proceso de transición demográfica a favor del aumento de la población y la urbanización.

El proceso se relaciona con el deterioro de la actividad agrícola y su baja rentabilidad, éstos factores se constituyen en la causa principal del cambio de ocupación de los ejidatarios hacia actividades no agrícolas. Ello ha generado en cincuenta años la construcción de una estructura ocupacional que favorece al modelo urbano – industrial, la población ocupada en 24 municipios esta en cambio definitivo y 7 en fase intermedia.

El modelo agrario ejidal cuyos factores estructurales son: el parcelamiento de la tierra, el trabajo individual y familiar, el nivel tecnológico bajo y pobreza de los recursos territoriales, se traslapa con fenómenos producto de la coyuntura actual, entre ellos la disminución de la población ejidal, cambio de ocupación, envejecimiento de la estructura social original, renovación de la estructura agraria ejidal. Ello denota la tendencia a la conformación de una nueva sociedad agraria, cuya interacción con el territorio es expresada de diversas maneras y a diferentes ritmos.

En el proceso de transformación, esta presente la polivalencia del campesino, cuyas condiciones particulares le llevan a elegir o rechazar diversas opciones, entre ellas seguir o no seguir con el cultivo, vender o rentar la tierra, incorporarse al trabajo no agrícola, arriesgarse a participar en proyectos agropecuarios alternativos, migrar, etcétera.

En esta confrontación de prioridades se encuentra inmerso el sistema agrario ejidal, en el que las externalidades políticas y económicas inciden consciente o inconscientemente en los actores sociales y muestran un escenario diversificado y poco favorable para el conglomerado ejidal de la Cuenca Alta del Río Lerma.

**Agradecimientos.** Para la realización del trabajo, contamos con el apoyo de la Coordinación General de Investigación de la Universidad Autónoma del Estado de México y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

### **Bibliografía**

- Bailly, Antoine y H. Begin (1992) "Paisajes y sociedades rurales". *En Introducción a la Geografía Humana*. Editorial Masson. Barcelona
- Bassols Batalla, Ángel (1983). *México formación de Regiones Económicas*, segunda edición. UNAM. México : 5-599.
- Benko G., Lipietz A. (1994) " el Nuevo debate regional", *en la regiones que ganan*. Ediciones Alfons el Magnánim. Política y Sociedad # 14. España: 19 – 36
- Castillo Fernández Dídimo, Hobarth Corredor, Jorge Enrique (2000) "Permanencia en el hogar, postergación del matrimonio y formación de familias subordinadas de hijos en la familia de los padres" Encuentro Nacional: la población en México, cambio demográfico y consecuencias sociales, de 26 y 27 de octubre. Memoria de resúmenes. UAEM.. Toluca, México: 34 – 35.

Clarke Jhon I. (1991) *Geografía de la Población*. Traducción de la segunda edición inglesa, por Teresa Gutiérrez de McGregor y Elizabeth Holt Bultner, UNAM, México: 1- 225

Clout Hugh D. (1976). *Geografía rural*. Oikos- tau. Barcelona, España: 9 – 305

Coraggio, José Luis (1994). *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*. UAEM. Toluca, México: 13 – 373

De Mattos, Carlos A. “reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas”. en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol.1, número 4, julio – diciembre. Número especial . Coordinadora Alicia Lindón. El Colegio Mexiquense, A. C. Zinacantepec, México: 695- 723-755

Delgado Campos, Javier (1999) “La nueva ruralidad en México” en *Investigaciones Geográficas # 39*. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM. México: 82 – 93.

Faucher, David (1954). *Geografía Agraria*. Ediciones Omega, Barcelona España: 9 – 347

García Ana(2001)“Algunos temas centrales de la Geografía regional contemporánea” en *Geografía para el tercer milenio*. Editores José Luis Palacio-Prieto y María Teresa Sánchez Salazar. Instituto de Geografía de la UNAM. México: 154.

García Ramón, María Dolores, Tulla Pujol, Antoni F, Perdices Valdovinos Núria, (1995).“El espacio rural”. *Geografía Rural, espacios y sociedades No. 10*. Editorial síntesis S. A. España: 215

Gobierno del Estado de México (1993). *Atlas Ecológico de la Cuenca Hidrográfica del Río Lerma. Tomo 1. Cartografía*. Comisión Coordinadora para la Recuperación Ecológica de la Cuenca del Río Lerma. Toluca, México.

Gobierno del Estado de México (1997). *Atlas Ecológico de la Cuenca Hidrográfica del Río Lerma. Tomo III. Ecosistemas Productivos*. Comisión Coordinadora para la Recuperación del Río Lerma. Toluca, México.

Gobierno del Estado de México (2000). *Atlas Industrial de la Cuenca Hidrográfica del Río Lerma. Tomo V*. Comisión Coordinadora para la Recuperación del Río Lerma. Toluca, México. 3- 343.

Gutiérrez Sánchez y Arcila Ponce A. (1988) *La distribución espacial de la población en el Estado de México 1950 – 1980*. El Colegio Mexiquense, A. C. Cuadernos de Trabajo # 9, Zinacantepec, México: 1-47

Guyón Gastón (1981). Sobre el concepto de Geografía Agrícola, en *revista de Geografía Agrícola: análisis regional de la agricultura*, No. 1. UACH. México: 9 - 19.

Harvey, David (1998). *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores. Argentina: 9 – 394

Hiernaux Nicolás, Daniel (1998) “La economía de la Ciudad de México en la perspectiva de la globalización”, en *Economía Sociedad y Territorio*, vol. 1, núm. 4, julio- diciembre (coordinadora Lindón, Alicia). El Colegio Mexiquense, A. C., México: 639-671

INEGI (1990). XI Censo General de Población y Vivienda 1990 del Estado de México.

INEGI (1993). *Sistema de Cuentas Nacionales de México: producto interno bruto*

INEGI (1994). México. *Consulta electrónica de tabulados*. Resultados Definitivos VII Censo Agrícola Ganadero y Ejidal. México

INEGI (1997). *Perspectiva Estadística del Estado de México*. Aguascalientes, México

INEGI (2000). *Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

Jarquín, María Teresa(1987) “Formación de una nueva sociedad (Siglos XVI y XVII)”en *Breve historia del Estado de México*. El Colegio Mexiquense, A. C / Gobierno del Estado de México, Toluca: 77 – 140.

Llambí Luis (1996). “Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una agenda Teórica y de investigación” en *la sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio: la inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*. Coordinadores, Sara María

Lara Flores y Michelle Chauvet, volumen 1. INAH. Casa Abierta al Tiempo. UNAM. Plaza y Valdés: 75 –99.

Miño Grijalva, Manuel (1987) “La consolidación y el ocaso del sistema colonial” en *Breve Historia del Estado de México*. El Colegio Mexiquense, A. C / Gobierno del Estado de México, Toluca: 141– 190.

Muench N., Pablo (1982). “Producción agrícola regional y las bases conceptuales para su estudio” en *revista de Geografía Agrícola: análisis regional de la agricultura, No. 2*. México. UACH. pp. 33- 34.

Ocampo Luis Fernando (1998) “Globalización y desestructuración territorial”. *Segundo Congreso RNIU, junio de 1999*. Coordinadores Elsa Patiño Tovar y Jaime Castillo Palma . Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana. México: 139 – 150.

Rello, Fernando (1986). *El campo en la encrucijada nacional*. Secretaría de educación Pública. México: 11-181. Equipo de investigación Desarrollo Rural y Organizaciones campesinas en México, con sede en el Centro de Estudios del Desarrollo Económico de México de la facultad de Economía de la UNAM.

Reques V. y Rodríguez R. (1998) *Atlas de la Población Española. Análisis de la base municipal*. Servicios de publicaciones Universidad de Cantabria. CSIC. Banco Santander. ESRI España, Cantabria, España:9-101

Rosenzweig, Fernando (1987) “La formación y el desarrollo del Estado de México (1821 – 1940)” en *Breve Historia del Estado de México*. El Colegio Mexiquense, A. C / Gobierno del Estado de México, Toluca: 11– 253.

Ruellan Alain y Godard Pierre (1994) “Taller IV. Sociedades rurales y transformaciones agrarias. Síntesis y comentarios”. *Agriculturas y campesinados de América Latina : mutaciones y recomposiciones*. Compilador Thierry Link. ORSTOM. GNAL. Fondo de Cultura Económica, México : 251 –254

Sánchez, Joan- Eugeni (1988). “Espacio y nuevas tecnologías. Cátedra de Geografía Humana. Facultad de Geografía e historia. *Geocrítica no. 78*. Universidad de Barcelona. Barcelona, España: 3 – 63

Santos, Milton (1986.) “Espacio y método”. Cátedra de Geografía Humana. *En Geocrítica no. 65*. Facultad de Geografía e historia. Universidad de Barcelona. España:3 – 51

Sugiura Yamamoto, Yoko (2000) “Cultura lacustre y sociedad del valle de Toluca”. *Revista Arqueología Mexicana. Serie Tiempo Mesoamericano I*; Volumen VIII, Número 43, mayo – junio, México:32-43.

Universidad Autónoma del Estado de México (2000). La población en México, cambio demográfico y consecuencias sociales. Resúmenes del tercer encuentro nacional, realizado en la Ciudad de Toluca del 26 al 27 de octubre.

Zepeda Patterson, Jorge (1988). *Los estudios sobre el campo en México, en las sociedades rurales hoy*. El Colegio de Michoacán - CONACyT. México: 15 - 47.